

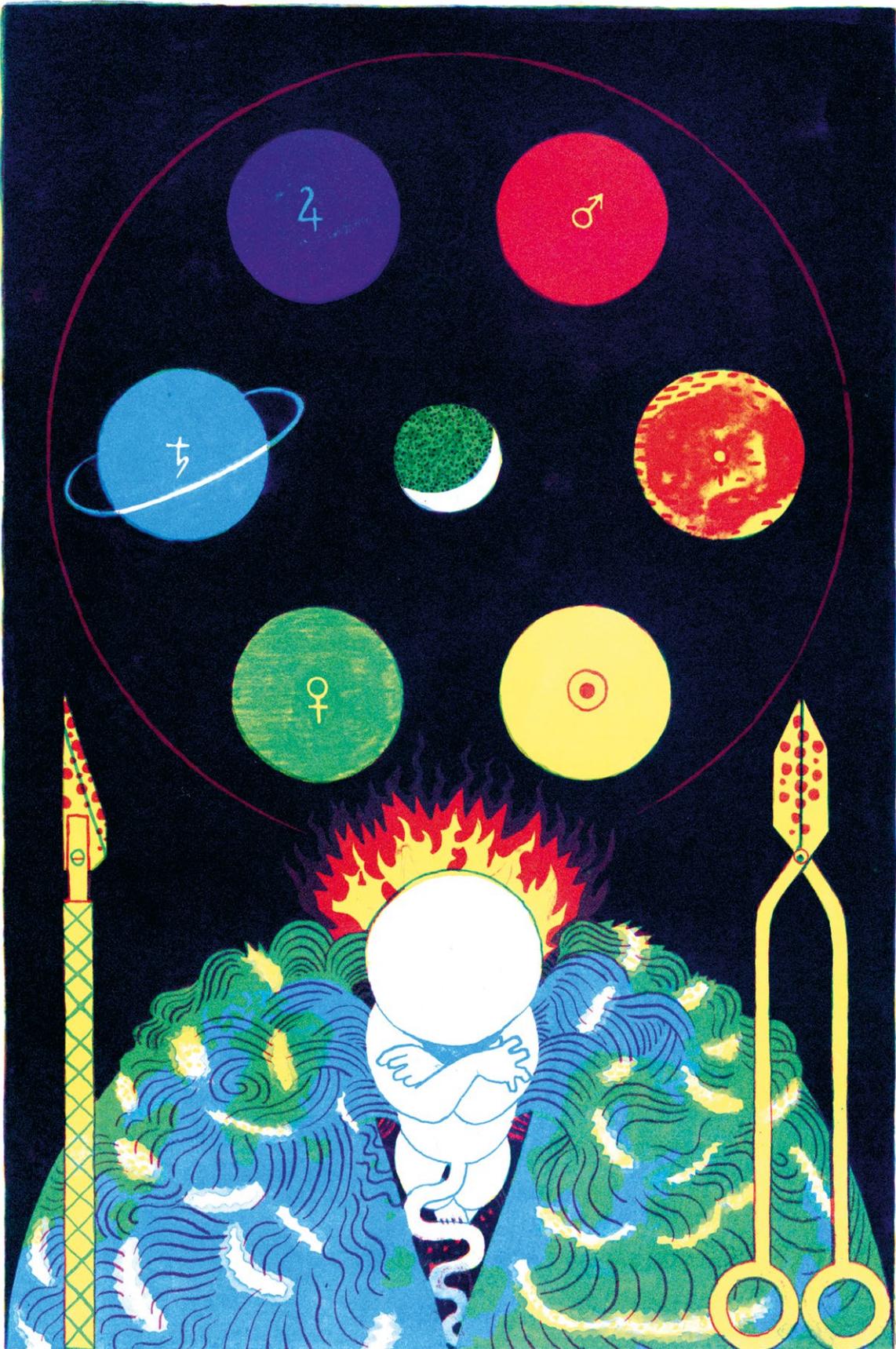


PROYECTO

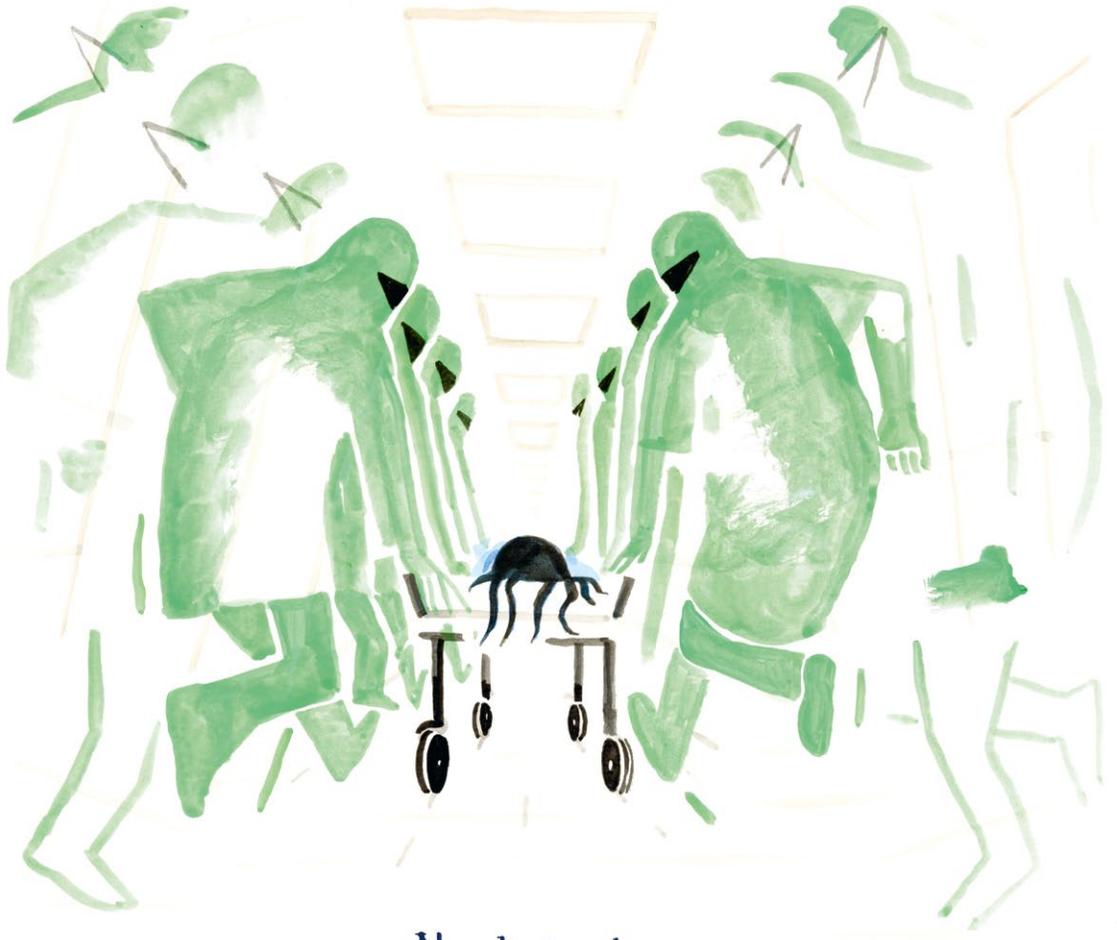
ASTIBERRI



Antes yo era débil.







No reténia nada.





No sabía cómo defenderme. No sabía razonar.

No podía reconocer
los sonidos, no
distinguía las formas,
dónde empezaba una
y terminaba otra.

El mundo era un caos.





¡Papá!
¡El agua está
CALIENTE!

¿Has visto? ¡Y hay MUCHA!



WHAT?

SORRY, NO FRENCH...



Tú no eres
mi papá.

YOU'RE LOOKING FOR YOUR DAD?
LET'S SEE, TU PADRE ESTÁ...



Tú...



¡VING
AAAH!

HEY!
CONTROL
YOUR
CHILD!





Y nuestra casa
también era un
caos.



Un día, mi padre se
echó en su estudio y allí
se quedó. No salió en
años.

Dejó de hablar.
Y prefería que yo tampoco
hablara.

Era un gran
pensador. Y para
pensar necesitaba
silencio.



Así que tuve que aprender a pensar en silencio yo también.

En mi cabeza.
Nunca en voz alta.



Aprendí a escribir para escribirle mensajes.

Que nunca respondió.



Aprendí lengua de signos.

Él no me entendía.



Pero un día, un dibujo le llamó la atención.

Así que me lancé a dibujar y dibujar
hasta que me dolió la mano.



Exponía mis obras delante de él
como un vendedor de alfombras.



Y si veía que la mirada le chispeaba ante algún
dibujo, hacía nuevas versiones.











Arthur...

Yo...

no puedo creer lo
que ven mis ojos.



¿No eres demasiado JOVEN?
¡Mi pequeño Leonardo Da Vinci!
El niño que sabe hacer de todo...
¡Mi Puer Universalis!



¡Yo no soy
ningún
puerro!

Hacia tanto que no había oído su voz que apenas la reconocí.

¿Cómo puedes ver
todo eso?



Hay cosas que
he copiado.

Ves cosas que muy poca gente es
capaz de ver.
Ves a través de las cortinas de humo...



Me encontraba en la tiniebla y
me has abierto mil ventanas...
¡Oh, hijo mío! ... yo...

¡Mira aquel barco
lleno de
refugiados!
¡lo has clavado!



Eso son
vikings.

¡Y allí, esa explosión!



¿Dónde?
Ah, la palmera.

La expresión de su rostro era indescriptible.

No puedes *asimilar* todo lo que ves.
Es normal. ¿Cómo podríamos hacerlo?
Yo voy a estar ahí para ayudarte a entender...



Y si consigo guiarte, serás
capaz de todo lo que te propongas
en este mundo cruel.





En cuanto recuperó el habla,
ya no volvió a callar.
Y seguimos conversando y compartiendo
ideas hasta bien entrada la noche.



Todo explorador
empieza por atarse
los cordones.



Así...

Eso es.



Ahora estás
preparado.



Al amanecer partimos de acampada.

Del bosque haríamos escuela.



En el bosque, todo lucha por sobrevivir, de mil y una maneras.



Mi padre me enseñó a sobrevivir a mí también.



Me enseñó a recoger el rocío.



Para aprender a respirar por la nariz, corrimos con la boca llena de agua (un truco que creo que aprendí de los apaches).



Me entrené con la honda hasta que fui tan buen tirador como un esfendorita.



Abriamos agujeros en las vacas para bebernos su sangre.



Aprendí a desplazarme de árbol en árbol, sin tocar el suelo y sin miedo alguno, porque de todos
A modos mi padre era cirujano, y si me caía siempre podría curarme.



Por todas partes reptaban y revoloteaban pequeños maestros del Arte del camuflaje y la ocultación...



...cuyas técnicas estudiábamos para evitar ser detectados por nuestros enemigos.

